

ABERRI EGUNA 2001



UDALBILTZA[®]
EUSKAL HERRIKO UDALETA HAUTETSIEEN BILTZARRA

RESPECTO A EUSKAL HERRIA

El 15 de abril celebración del Aberri Eguna junto al Árbol de Gernika. Llamamiento a los ciudadanos que coloquen la ikurriña en los balcones y a los alcaldes en la fachada de los ayuntamientos.

El Aberri Eguna de este año, el primero del nuevo milenio, lo celebramos en medio de un clima políticamente convulso y espeso, con vascos de tres territorios llamados a las urnas para el próximo mayo, con una organización como ETA que, desoyendo y despreciando cuantas exigencias le ha formulado la sociedad vasca en orden al abandono definitivo de la violencia, persiste en su línea y acción violentas, y con una estrategia de Estado que, con todos sus poderes y resortes practica el discurso genérico de criminalización del nacionalismo, erosionando hasta tal punto los pilares de un sistema democrático, que derechos básicos como el de la libertad ideológica, de expresión o de asociación son amenazados y recortados en función de la oportunidad política y del interés de quien administra el pensamiento único.

Quienes creemos en la existencia del pueblo vasco y en la construcción de la nación vasca, no aceptamos que se pretenda confundir rechazo a la violencia con renuncia a las ideas propias y legítimas, que se pretenda confundir persecución del delito con criminalización de ideas y con recorte de libertades y derechos.

Somos electos municipales de los siete territorios vascos, creemos en la existencia de un pueblo con historia y voluntad propias, con realidades culturales, territoriales, lingüísticas y sociales compartidas y complementarias.

Nos reconocemos dentro de esa realidad y buscamos desde el conocimiento, respeto mutuo y libre adhesión de personas y territorios, la configuración de una comunidad política cada vez más relacionada, más solidaria, menos dependiente, más dueña de su futuro.

Ante la desesperanza que causa entre nosotros la pervivencia de la violencia, ante tanta contaminación política interesada, el día de celebración del Aberri Eguna, UDALBILTZA quiere alzar su voz con

respeto, claridad y firmeza para dirigirse y reiterar a todos los vascos las bases democráticas y principios políticos que entiende deben presidir y guiar el proyecto de construcción de la nación vasca.

1.- Compromiso inequívoco con los principios humanitarios y con la defensa de los derechos y libertades de la persona. El derecho a la vida y la dignidad de la persona constituyen el fundamento central de nuestra manera de interpretar la realidad, la política, la sociedad y nuestras aspiraciones o proyectos estratégicos.

Por solidaridad y por la defensa de esa dignidad de la que somos sujetos todas las personas sin excepción, estamos en nuestros pueblos y barrios al lado de todas las víctimas y de las personas amenazadas por el sin sentido de ETA. Somos electos municipales y queremos estar especialmente al lado de todos los concejales amenazados y de sus familias.

2.- La construcción social y nacional vasca se ha de sustentar en la utilización de vías democráticas, en la libertad y en la voluntad y decisión de la ciudadanía, rechazando el uso de la violencia, y respetando y haciendo respetar en todo momento y sin excepción alguna los derechos humanos de todas las personas, incluidas las privadas de libertad. Violencia y construcción nacional son incompatibles. Medios y fines están unidos por un mismo eje: la acción política exclusivamente democrática.

La violencia de ETA, además de ser ética y moralmente execrable y destrozar la convivencia, contribuye objetiva y eficazmente a favorecer la estrategia de quienes tienen por objetivo y misión histórica obstaculizar e impedir a los nacionalistas vascos desarrollar libremente un proyecto de país dueño de su destino.

3.- Las ciudadanas y ciudadanos vascos constituyen el sujeto de la nación vasca. El ejercicio libre y democrático de voluntad ciudadana no admite ni la imposición de marcos inamovibles, ni proyectos impuestos por la fuerza.

Somos, además del pueblo más antiguo de Europa, que habla una lengua, el euskera, que constituye el único testimonio vivo de la prehistoria europea, un país ubicado entre dos Estados que quiere

superar las consecuencias de la negación sistemática de su identidad nacional, consecuencias que han provocado una realidad política y cultural desarticulada y una evolución demográfica y económica, asimétrica y dispar.

4.- Desde el convencimiento de que el aprecio a la libertad hace fuerte a un pueblo, desterrando definitivamente de entre nosotros la violencia, la intimidación individual y colectiva, la paz es nuestra prioridad y la construcción nacional y social nuestro proyecto legítimo.

Tenemos ilusión y capacidad de trabajo. Creemos en los hombres y mujeres de nuestro pueblo. El que Euskadi-Euskal Herria sea protagonista de su presente y dueña de su futuro depende de todos nosotros.

GORA EUSKADI ASKATUTA!

Gernika, 15 de abril de 2001